



Revista de Fomento Social, 61 (2006), 107-131

RECENSIONES

DESARROLLO

SACHS, Jeffrey D. (2005) *El fin de la pobreza: cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, (prólogo de BONO, David y traducción del inglés de GARCÍA PÉREZ, Ricardo y MARTÍNEZ MUNTADA, Ricard), Barcelona, Debate, 552 pp.

El autor une a su condición de famoso economista, profesor de la Universidad de Columbia en EEUU, especializado sobre todo en desarrollo sostenible, economía y política sanitaria, una gran sensibilidad por los problemas de la pobreza y la desigualdad mundial, un continuo viajar por los países empobrecidos asesorando a gobiernos e instituciones internacionales, y unas dotes periodísticas innegables para transformar prácticamente *en bestseller* un estudio sobre la pobreza mundial. En todo caso, lo menos que puede decirse es que no se trata ciertamente de un economista convencional.

Este libro no es un manual de economía del desarrollo, ni tampoco un análisis sistemático sobre dichos problemas de la pobreza y la desigualdad mundial, ni siquiera un programa elaborado de medidas para luchar contra ellas. Y sin embargo, hay en él mucho de todo eso, pues aporta una cantidad enorme de información, análisis, diagnóstico y propuestas. Pero además, se nota que el autor pone un suplemento de *pathos* en sus análisis y en sus propuestas; puede decirse que, según todos los indicios, es un libro escrito desde la pasión solidaria...

Aunque el autor no lo hace, nos atrevemos a dividir la obra en tres grandes bloques: el primero comprende los capítulos 1 a 4; el segundo los capítulos 5 a 10; y el tercero los capítulos 11 a 18.

El primer bloque, comprende un conjunto de 4 capítulos de carácter introductorio. Comienza el capítulo 1 ("Retrato de familia mundial") con varios flashes autobiográficos (en Malawi, Bangla Desh, India y China) para concluir con algunas

estadísticas fundamentales acerca de la ubicación de los pobres en el mundo. El capítulo 2, que lleva por título, “La extensión de la prosperidad económica”, contiene una síntesis del proceso secular que ha conducido de la pobreza mundial generalizada a la prosperidad económica de una parte importante del mundo; se trata de un atrevido bosquejo de lo que han sido los últimos 200 años de crecimiento económico mundial. El capítulo 3 es, a nuestro juicio, nuclear en el libro, pues está dedicado a exponer sus tesis sobre “Por qué algunos países no consiguen prosperar”. De alguna manera, es un mini-tratado sobre teoría del desarrollo, quizás demasiado rápido dadas las pretensiones del título. Nos ha parecido particularmente interesante y atinado el apartado sobre “Por qué hay países que no consiguen el crecimiento económico” (pp.97 ss.). Por su parte, el capítulo 4, significativamente titulado “Economía clínica” es una apretada síntesis –no exenta de crítica a la economía convencional del desarrollo– acerca de cómo realizar un diagnóstico de las situaciones de pobreza.

El segundo bloque lo llamaríamos: Países, problemas y políticas. Con mucha habilidad, el autor incluye una serie de interesantes capítulos monográficos de países que toman siempre como punto de partida (no exento de cierto narcisismo) su experiencia biográfica como “alto asesor” en esos países. Se trata del bloque central del libro; en él recorre varios países abordando en cada uno de ellos temas también monográficos de gran interés como la lucha contra la hiperinflación (en el 5º dedicado a Bolivia; pp. 141–165); el paso a una economía de mercado (en el

6º sobre Polonia; pp. 166–194, la deuda externa y otros problemas macro (en el 7º a Rusia; pp. 195–216); el *boom* de los gigantes asiáticos, (el caso de China, en el capítulo 8º; pp. 217–246); el cambio espectacular de la India (en el capítulo 9º; pp. 247–270); y en el capítulo 10, especialmente cargado de dramatismo, la grave situación sanitaria del África subsahariana (pp. 271–299; por cierto, es llamativa su tesis de la coincidencia de los mapas de pobreza con los de las zonas afectadas por la malaria, pp. 282 y ss.). Estos capítulos constituyen una colección de estudios de laboratorio sobre los distintos aspectos relacionados con el bajo nivel de logro humano, y con la aplicación de políticas adecuadas de desarrollo; con indiscutible acierto, el autor consigue unir problemas teóricos y planteamientos generales a estudios de casos, subrayando –eso sí– su personal protagonismo en cada uno de los casos estudiados.

Sigue un capítulo dedicado a los Objetivos del Milenio (capítulo 11, pp. 300–320) que ofrece el atractivo de situar esa declaración en el contexto de la evolución geoestratégica posterior al 11 de septiembre, con particular referencia a la política de Estados Unidos en los distintos escenarios conflictivos mundiales (con especial referencia crítica a la guerra de Irak).

A continuación viene el tercer bloque, formado por una serie de capítulos (del 12 al 18) dedicados a la discusión de las posibles vías de solución para la erradicación de la pobreza. Así, el capítulo 12 se titula precisamente “Soluciones sobre el terreno para erradicar la pobreza” (pp. 321–343): se trata del caso de las aldeas rurales de Sauri (Kenia)

y de los suburbios de Mumbai (India). Dos micro-experiencias que dan pie al autor para afirmar: “La clave para acabar con la pobreza es crear una red global de relaciones que llegue desde las comunidades pobres hasta los mismos centros de poder y riqueza mundial” tomando como punto de partida a los propios pobres (pp. 342–343). El capítulo 13 se dedica a exponer las inversiones necesarias para acabar con la pobreza; se trata de una lección teórica y práctica acerca de cómo funcionan los circuitos de acumulación de capital y cómo deben hacerse las inversiones por paquetes para que sean efectivas en la lucha contra la pobreza (aportando algunos ejemplos en las pp. 364–372).

Nos ha interesado especialmente el capítulo 14 (“Un pacto global para acabar con la pobreza”) donde vuelve –con algunas aparentes repeticiones– sobre las condiciones necesarias para el cumplimiento de los Objetivos del Milenio (de los que trató en el capítulo 11). Se habla de estrategias adecuadas de los donantes y, sobre todo, de políticas globales de reducción de la pobreza con especial énfasis en: la crisis de la deuda, la política comercial global, la ciencia aplicada al desarrollo y la gestión medio ambiental (pp. 392–402). Por cierto, nos llama la atención su insistencia en que no basta con la liberalización comercial y que “Comercio, no ayuda” *Trade, not Aid* – es un slogan equivocado (cfr. p. 394). Este capítulo termina con una muy relevante, aunque breve, referencia a las grandes organizaciones internacionales dedicadas al desarrollo.

En el capítulo siguiente (15: “¿Pueden los ricos permitirse ayudar a los pobres?”) hace un alegato (no exento de

pasión) a favor de la ayuda inteligente a los países empobrecidos, con un llamamiento especialmente contundente a su propio país, EEUU. Hace unos interesantes cálculos acerca de las cantidades necesarias en función de las necesidades básicas y de las formas de recaudarlas, abogando por una mezcla adecuada de “filantropía e impuestos” (p. 430). El capítulo 16 (“Mitos y soluciones mágicas”) se destina, de forma menos sistemática, a combatir algunas falsas soluciones y destruir algunos mitos que frenan la lucha contra la pobreza y la ayuda al desarrollo tales como: “en África fracasarían todos los programas de ayuda, debido a la corrupción”; “¿para qué salvar niños que se convertirán en adultos hambrientos?”,... y cosas por el estilo.

Aunque hace algunas esporádicas referencias a la agricultura y a los problemas y políticas de seguridad alimentaria, echamos de menos, quizás por deformación profesional, un tratamiento más explícito de las políticas adecuadas de desarrollo agrario y rural. La mayor parte de los pobres del mundo viven en las zonas rurales y las políticas encaminadas a promover el crecimiento medio de la renta en los países en desarrollo se han mostrado claramente insuficientes para el logro de sus objetivos si no se actúa al mismo tiempo teniendo en cuenta la componente territorial del desarrollo. No podía faltar un prólogo de su amigo el cantante y activista Bono, compañero habitual de viaje por África. El libro concluye con una bibliografía seleccionada y agrupada por temas y con un útil índice de materias.

En síntesis, se trata de una invitación a la reflexión de los ciudadanos más afortunados del mundo, en una especie

de “diario de viaje” a través de los cinco continentes, escrito siempre en primera persona, con una fuerte carga autobiográfica y, como dijimos, no exento de pasión. El libro pretende responder, nada menos, que a la siguiente pregunta: ¿cómo detener el círculo vicioso de enfermedad, endeudamiento y catástrofes naturales que mantiene en el atraso a más de mil millones de habitantes de la tierra?

Quizás no sea un libro para especialistas en desarrollo, pero sí que es una obra de alta divulgación escrita con el inconfundible estilo periodístico; se autilizan los recursos de tal tipo de obras: capítulos numerosos y cortos, epígrafes también cortos, subtítulos sugerentes, reducido aparato bibliográfico, notas situadas al final de la obra y no a pie de página, pocas estadísticas y escasa sofisticación en cuanto a las metodologías de análisis, muchos ejemplos concretos y anécdotas... etc.

En pocas palabras, creemos que estamos ante un “buen” libro (por el interés y actualidad del tema, por la relevancia de los asuntos tratados y por la competencia en su tratamiento) y de un libro “bueno” (por la inspiración que lo anima). Seguramente se podrían someter a debate algunas de sus afirmaciones tajantes y polémicas. Dado su estilo, precisamente un uso fructífero de esta obra para sesiones de trabajo de seminarios y grupos de reflexión, podría consistir en la lectura y debate de algunos capítulos seleccionados. En todo caso, su lectura no defraudará a quienes estén preocupados por el abismo de la desigualdad en que se ha convertido nuestro planeta...

[José J. ROMERO RODRÍGUEZ S. J.]

ECONOMÍA

PÉREZ FERNÁNDEZ, José, SEBASTIÁN GASCÓN, Carlos y TEDDE DE LORCA, Pedro. (eds.) (2004), *Estudios en homenaje a Luis Ángel Rojo*, Madrid, Universidad Complutense, 694 pp. (vol. I) y 414 pp. (vol. II).

Este libro se ha editado en homenaje al profesor Rojo con motivo de su jubilación como catedrático de Economía. La obra se divide en dos extensos volúmenes que contienen un conjunto de trabajos redactados por discípulos y compañeros de Rojo, que han aportado sus amplios conocimientos a este justificado homenaje a uno de los economistas que más han contribuido a la ciencia y a la economía españolas. En este sentido, son significativas las seis páginas iniciales que recogen todos los escritos de Rojo.

Como es sabido, la obra del profesor Rojo no se limita a sus escritos, por importantes que sean, sino que se extiende también a sus responsabilidades en el Banco de España, que culminaron con su etapa como gobernador del banco central español; a su asesoramiento a los responsables de la política económica española; y, sobre todo, desde nuestro punto de vista, a su participación en la docencia y en la investigación en la universidad española.

El volumen I, que lleva como subtítulo *Políticas, mercados e instituciones económicas*, comprende cinco apartados, que ordenan el contenido de los distintos escritos. El primero de ellos “Política monetaria y política fiscal” contiene ocho artículos: J. Andrés desarrolla un